



20.000 abejas persiguen 2 días un coche para liberar a su reina

Los animales no dejan de sorprendernos con sus **habilidades innatas**. En este caso son las abejas, esos insectos **fascinantes**, los que han protagonizado una historia no menos alucinante. Cuando **Carol Howarth**, una abuela de 65 años, aparcó su Mitsubishi en la ciudad de Haverfordwest, en Gales (Reino Unido), para hacer algunas compras **no sabía el caos** en el que pronto se iba a ver involucrada.

Mientras se dedicaba a comprar, **una colonia de 20.000 abejas** literalmente se pegó a su coche. Un vecino, **Tom Moses**, vio la nube zumbante y, preocupado porque las abejas pudieran sufrir algún daño, llamó **a un equipo de apicultores** para que las manejaran de forma apropiada.

Según informa el [Telegraph](#), Moses declaró que «era **espectacular**. Estaba conduciendo cuando vi una **enorme mancha marrón**. Había mucha gente alucinando con eso, los coches ralentizaban su marcha y la gente estaba **sacando fotos**».

«Estaba un poco preocupado con eso en el centro de la ciudad justo fuera de un

pub, alguien podría hacer algo estúpido **y salir herido** o hacer algo estúpido **y herir a las abejas**», añadió. Con los apicultores en el terreno, cuando Carol volvió la situación parecía estar resuelta.

Pero no.

El enjambre no la perdió de vista y logró seguirla cuando se fue con su coche **ya libre de la multitud de abejas.**

«Al día siguiente me di cuenta de que **algunas abejas** me habían seguido a casa», afirmó la mujer, así que de nuevo recurrieron a apicultores, que llegaron prestos para ayudar. El apicultor encargado del 'rescate', **Roger Burns**, afirma que «la abeja reina **fue atraída por algo en el coche, quizás algo dulce** y se metió en un hueco del parabrisas trasero o quizás en alguna bisagra. El enjambre **de unas 20.000 abejas la había seguido** y allí estaban todas **en la parte trasera** del coche»

Finalmente tanto la reina como sus súbditos fueron **reunidos sin ningún daño.** Burns dice que es **la cosa más extraña** que le ha pasado en sus tres décadas de apicultor. «Para ellos es natural seguir a la reina, pero es algo extraño de ver y bastante sorprendente contemplar un coche perseguido durante dos días. **Fue bastante entretenido**».